

### ¿Sabías que...?

En la tradición textil andina, los tejidos se tiñen utilizando colorantes “naturales” u orgánicos. Es decir, no se utilizan productos industriales ni químicos para ponerle color a las prendas.

# EL TEÑIDO NATURAL

Una de las actividades sociales, económicas, culturales y artísticas que se desarrolla de manera ancestral en los Andes es la textilería. Esta actividad milenaria ha sido importante en el Antiguo Perú, y lo sigue siendo en nuestros días. Así, con el pasar del tiempo, muchas generaciones han construido técnicas y tecnologías diversas, para la producción de una infinidad de prendas.

Una de las características más importante del arte textil andino es el teñido natural de sus colores. Este elemento de la actividad textil andina es vital ya que da valor agregado a los tejidos. Por un lado, da originalidad y belleza a los productos textiles. Por otro lado, se trata de una técnica de coloración ecológica, que no genera mayores contaminantes para el ambiente. Veamos cómo se desarrolla este importante grupo de saberes andinos.

Pero, ¿cómo se hace? Si bien es cierto la técnica de este tipo de coloración depende del tipo de prenda o de colorante orgánico, podemos identificar algunos pasos generales.

Primero debemos preparar y tener listas las cosas que vamos a necesitar para el teñido: colorantes orgánicos, los mordientes y la lana o tela que vamos a utilizar. Los colorantes naturales que se utilizan en la tradición textil andina provienen básicamente de plantas y de algunos insectos. Para eso, debemos recolectar las especies dependiendo del color que queramos. Así, por ejemplo, para obtener el color rojo, podemos utilizar cochinilla. Para dar coloración verde, podemos usar hoja de diente de león, de chilca, de molle o romero. Para llegar al color amarillo, se puede trabajar con flor de retama, raíz de cúrcuma, hojas de alfalfa. O para llegar

al color azul, podemos utilizar tallos y hojas maceradas de índigo. Luego, en algunos casos debemos solo secar y moler las plantas; en otros casos debemos macerarlas y dejarlas fermentar durante una noche. Estos ejemplos demuestran la gran amplitud de los conocimientos y técnicas textiles en los Andes.

Después de tener nuestros colorantes orgánicos, debemos preparar los mordientes, que ayudarán a fijar los colores en el material que utilizemos. Dependiendo del tipo de tela o lana, se usa orina fermentada, jugo de limón o sal. Como vemos, los mordientes también deben ser orgánicos. Finalmente, debemos tener preparada la lana o tela que vamos a teñir. La técnica de teñido natural de colores puede funcionar para lanas de diversos animales, como llamas, alpacas, huanacos, así como lana de oveja.



El proceso de teñido es diverso, depende del tipo de colorante natural y del tipo de lana. Generalmente se procede primero hirviendo agua y colocando y moviendo la fibra escogida. Luego se cocina la especie o planta. Después se tintura y se agrega el mordiente. También se debe colar el tinte. Se debe enjuagar la prenda. Para culminar, se debe dejar secando el producto bajo sombra, de preferencia en un lugar frío y con poca luz, hasta que seque y se fije el color. De esa manera, se podrá obtener una prenda teñida de manera natural, sin afectar el ambiente y con colores originales y atractivos.

En la actualidad, esta técnica de teñido natural de colores se continúa practicando en la actividad textil de los Andes, con 3 beneficios claros: fortalecer la identidad cultural de sus pueblos, incluir a muchas poblaciones y comunidades al mercado generando ingresos y evitando contaminación ambiental en la actividad textil.

En ese sentido, los diseños de textiles con teñido natural de colores cada vez más llaman la atención, y se producen diversos tipos de productos. Destacan prendas de vestir como chompas, ponchos, escarpines, chullos, bufandas, fajas o chumpis, camisas, pantalones, sacos, casacas, abrigos, blusas, chalecos, vestidos y faldas; y muchas prendas más. Pero no solo significa una oportunidad de ingresos y trabajo, es también una apuesta ecológica. Utilizar este tipo de colorantes, reduce también la contaminación ambiental, ya que se evitan químicos y productos industriales que pueden afectar los suelos y fuentes de agua. Seguir impulsando el teñido natural de colores trae beneficios para todos y todas, y es una oportunidad para revalorar los conocimientos originarios.

